

# Unidad

órgano de la Federación de Grupos de O. S. R.

AÑO I

Madrid, 7 de agosto de 1937

Precio: 15 céntimos

NUM. 15

El Gobierno del Frente Popular está listo para castigar a los agentes del fascismo en nuestra retaguardia. Todos a cerrar filas en torno al Gobierno

## La unidad de acción de los Grupos de O. S. R. y Sindicales Socialistas es más necesaria que nunca

# ¡Vivan los Comités de Enlace!

### La unidad y los Sindicatos reclaman la continuidad de los Comités de Enlace

De todo el proletariado madrileño es conocida nuestra actuación para llegar al establecimiento de una unidad de acción con los Grupos Sindicales Socialistas. A través del período de guerra que vivimos, nuestra actuación en general, como Grupos de O. S. R., ha sido subordinada a buscar los puntos de unión que constituirían y constituyen el aglutinante necesario para que la actuación de los Grupos Sindicales se orientase hacia una dirección fundamental: trabajar unidos en los Sindicatos para robustecer su fuerza y ayudar a abordar y resolver los problemas que éstos tienen planteados con relación al momento que vivimos.

Esta actividad nuestra llegó a convencer a los compañeros socialistas de la necesidad del establecimiento de un Comité de Enlace de ambas Federaciones sobre la base de un programa. Fué entonces cuando al calor de este compromiso, en un nuevo período, en el que cada día las diferencias iban desapareciendo, con la vista fija en los intereses comunes de ganar la guerra, dimos comienzo a esta ingente tarea.

A pesar de las dificultades que surgían como producto de la propia envergadura de las tareas a realizar y de ciertas resistencias e incomprensiones por parte de determinados compañeros, tenemos suficientes pruebas, a pesar del escaso tiempo de nuestra actividad común, que demuestran elocuentemente: primero, las ventajas que ha reportado a los Sindicatos en esta etapa de actividad, y segundo, las enormes perspectivas que se nos abren para llevar a cabo y superar nuestro programa de unidad de acción.

En el Transporte, en Metalúrgicos, en la Industria del Vestido, en Agentes Comerciales, en un considerable número de Sindicatos que no vamos a enumerar, los Comités de Enlace, los Grupos, han abordado y resuelto una cantidad de problemas que prueban hasta la saciedad que únicamente por la vía de la unidad es posible dar solución satisfactoria a los problemas que a diario surgen en los Sindicatos madrileños.

Cuando estamos en la fase más importante de nuestro trabajo; cuando empezamos a palpar los resultados de la actividad de los Comités de Enlace; cuando los recelos van desapareciendo como resultado precisamente de trabajar codo con codo los componentes de uno y otro Grupo; cuando el programa del Comité de Enlace de ambas Federaciones de Grupos era traducido a la práctica, nos sorprende una carta de la Unión de Grupos Sindicales Socialistas dejando sin efecto el Comité de Enlace y anunciándonos su decisión de dar instrucciones a todos sus Grupos para que procedan de igual forma.

¿Qué motivos puede exponer la Unión de Grupos Sindicales Socialistas para justificar el rompimiento de los Comités de Enlace y para tirar por el suelo un compromiso a través del cual es posible únicamente favorecer los designios de la unidad y defender los intereses de los Sindicatos, que son a la vez los intereses de la guerra y de los trabajadores?

Nosotros estamos seguros que no es posible justificar una tal actitud. Que no es posible que los trabajadores, que cada día sienten más el deseo de la unificación, el deseo de luchar unidos para vencer al fascismo, puedan aceptar una tal posición, sino, por el contrario, han de sentir un gran descontento a este paso atrás en el camino de la unidad.

El paso dado por la Unión de Grupos Sindicales Socialistas, precisamente en un momento como el que vivimos, a pesar de todo lo que se trate de argumentar a este respecto, demuestra claramente el concepto que de la lealtad y de los compromisos se tiene. Demuestra que cuando se habla de unidad no se tiene un deseo profundo y sincero de trabajar por ella.

Los Grupos de O. S. R., consecuentes con su responsabilidad y fieles a su línea trazada de trabajar unidos con los Grupos Sindicales Socialistas para dar solución a las tareas de los Sindicatos hasta llegar a la existencia de un solo Grupo que oriente a éstos, al mismo tiempo que denuncia públicamente a los trabajadores el paso dado por la Unión de Grupos Sindicales Socialistas, que significa el rompimiento de los órganos de unidad que son los Comités de Enlace, manifiestan una vez más que están decididos a utilizar todo aquello que permita el mantenimiento de los Comités de Enlace.

Los Grupos de O. S. R. continuarán con el mismo entusiasmo que hasta aquí, haciendo toda clase de sacrificios para el mantenimiento de la unidad. Continuarán discutiendo con toda cordialidad y con toda responsabilidad con los compañeros de los Grupos Sindicales Socialistas para salvar la unidad amenazada.

Nosotros nos dirigimos a todos los trabajadores, a los compañeros que militan en los Grupos Sindicales Socialistas, para que nos ayuden en esta tarea, que, insistimos nuevamente, no sólo lo reclama el porvenir de la unidad, sino los propios intereses de la guerra, las necesidades de los Sindicatos. Estamos seguros que todos los trabajadores, que todos los combatientes del frente han de encontrarse a nuestro lado, porque de nuestro lado está la razón, están los defensores de la unidad, está el deseo de reforzar nuestra actividad conjunta, que es el único camino posible de precipitar nuestra victoria, que es el objetivo supremo al que hay que subordinar todo lo demás.

Camaradas de los Grupos Sindicales Socialistas: Pensad lo que significa echar al cesto de los papeles los Comités de Enlace como instrumento de unidad. Todos juntos gritemos en esta hora:

¡VIVAN LOS COMITES DE ENLACE DE LOS GRUPOS DE O. S. R. Y SINDICAL SOCIALISTA!

EL PACTO U. G. T. - C. N. T.

## Ayuda al Gobierno del Frente Popular

Nadie ha insistido y trabajado con más ahínco por la unidad que nuestra Federación. Numerosos actos, numerosos acuerdos, la decisión de trabajar a pleno rendimiento en los Comités de Enlace entre los Grupos Sindicales Socialistas y los de O. S. R., que fueron creados a instancias nuestras, y últimamente la resolución de la Conferencia de nuestra Federación Provincial, son muestras claras del cariño y perseverancia con que hemos tratado el problema de la unidad.

Pero nosotros entendemos la unidad sindical de diferente forma a como la entiende el pacto firmado por los directivos de la U. G. T. y C. N. T.

Los Sindicatos tienen problemas muy importantes ante sí, y el más fundamental en la producción de guerra, que puede ser aumentada con la función directiva de la industria en manos del Gobierno y con la acción unida de los Sindicatos. Los Sindicatos tienen que plantearse la colaboración con el Gobierno del Frente Popular en las cuestiones relacionadas con la producción de guerra, con la producción en general y con el mejoramiento del nivel de vida de los trabajadores.

Deben también organizar el trabajo en las fábricas, en los talleres, en el campo,

(Pasa a la página 2.)



Nuestro Ejército está presto para la lucha.



# CINEMA Y TEATRO Convocatorias LOS METALURGICOS EN LA GUERRA

Inauguramos nuestra sección recogiendo unos trozos de una crítica que el compañero Serrano de Osma publica en "Agora". Por lo que tienen de justos los daños a los camaradas que nos leen, aunque posteriormente hagamos un pequeño comentario. Dice así:

## FRIVOLIDAD E INCOMPETENCIA

Antes de que el 18 de julio fuese una fecha de recuerdo inolvidable en la memoria de todos los españoles, los cinematógrafos de España eran en su casi totalidad sedes de la frivolidad y de la incompetencia. La mayor parte de ellos estaban regentados por empresarios sin conciencia artística.

El empresario de cine estuvo sometido siempre a la voluntad indomable de la estupidez cinematográfica. Para él sólo era bueno lo que daba dinero.

Pero he aquí que en España ha estallado una guerra sangrienta. Dos fuerzas, frente a frente, se disputan la hegemonía del mundo: la democracia y el fascismo. Es demasiado fuerte el choque para que las cosas prosigan por sus cauces normales. En la España que permanece leal al Gobierno del Frente Popular desaparecen muchas de las formas que siempre fueron características de una organización social determinada. Entre ellas desaparece el empresario de cine, como control particular de las salas de proyección; éstas pasan todas a ser regentadas por los Consejos obreros. Y después, cuando ya existía una Junta de Defensa, delegada en Madrid por el Gobierno de Valencia, se crea la Junta de Espectáculos.

Desde este momento todos los cines pasan a depender de ella. No hay ya autonomía propia ni independencia programática. La Junta dirige todos los locales cinematográficos.

Lo que ahora vamos a decir es lamentable, pero cierto. Si con anterioridad al 18 de julio los cinematógrafos madrileños se dedicaban a la proyección de insulsecos sin sentido alguno de arte, ahora, cumplido ya el primer año de guerra, continúan los programas de cine idénticamente iguales a entonces.

No es preciso ese estudio a fondo de la cuestión para convenirse de lo evidente de la misma: la Junta de Espectáculos está integrada por persona desconocedoras por completo de lo que es el arte cinematográfico. Estamos seguros de que si a un miembro de ella le preguntamos quién fue el realizador del gran film "El tesoro del Arno" o la fecha en que comenzó a actuar para la pantalla un actor cómico de la talla de Harry Langdon, no sabría darnos una respuesta certera y exacta.

Y es que para dirigir el cine es preciso conocerle, seguirle paso a paso, estudiar su historia. Cosa que no han hecho nunca los componentes de la Sección cinematográfica de la Junta de Espectáculos. Sin conocer el cine, sin poseer del mismo un concepto anticomercial y artístico, es absurdo tratar de servir de faro y guía para los espectadores, muchos de los cuales saben más de cinematografía que cualquiera de los agentes comerciales que hoy controlan las exhibiciones cinematográficas de Madrid.

Serrano DE OSMA

("Agora", 31 de julio de 1937.)

Queremos decir más. Por nuestra parte, declaramos que la Junta de Espectáculos, no solamente desconoce lo que es el cine, sino que, y es todavía más importante, no parece que vive el ambiente que rodea a nuestro Madrid, porque si no, no se darían al público obras como "Las ametralladoras", ni cintas como "Roberta", donde se presenta el caduco y criminal ambiente en que vivieron los rusos blancos desalojados a punta de fusil de la patria proletaria.

Prometemos dedicar una buena atención a estos "acontecimientos", porque lo merece bien el espíritu de formación proletaria con que queremos dotar a nuestros soldados y obreros manuales e intelectuales.

El Español ha tenido un acierto de realización e interpretación con la adaptación hecha por Ricardo Martínez L. Arboleda, de la obra de Andreiev "Historia de los siete ahorcados".

La presentación, bocetos y decorados es francamente buena, y la interpretación por un elenco que comprende con claridad el sentido y fondo del drama social. Es claro que esta obra no responde a una verdadera apreciación revolucionaria, porque Andreiev vivió bajo la opresión zarista. Sin embargo, en medio de tanta representación indecorosa, "Los ahorcados", en el Español, destacan luminosamente.

## MUJERES

Hay dos iniciativas excelentes que se han lanzado en los medios obreros de Madrid y que nosotros recogemos por el valor que tienen en la capacitación femenina. Era necesario prestar la debida atención a la elevación cultural de nuestras mujeres, que deben tener un papel mayor en la producción.

Una de estas iniciativas interesa prácticamente a nuestras obreras, ligadas al trabajo en la fábrica, donde anteriormente no se hacía otra cosa que sufrir vejaciones y explotación incompañables. El resultado de este trabajo era la incultura más absoluta, que beneficiaba directamente al capital.

Hoy, en España, las fábricas han pasado a ser el eje alrededor del cual gira cariñosamente la vida de millones de seres, de los cuales muchos son mujeres. Mujeres que hasta ahora no podían leer ni charlar porque perdían el tiempo en el trabajo.

Ahora, cuando en nuestro país se torna la vida gris de entonces por la satisfacción y la alegría de nuestra libertad, la mujer debe ocupar en la vida económica y social el papel que le corresponde. Es necesario ocuparse de la cultura y el deporte en la fábrica misma, y el mejor medio es el club en ellas.

La juventud tiene, pues, una preocupación más, que debe tocar con ligereza, ya que se trata de su beneficio más caro.

\*\*\*

El escalón superior para conseguir la elevación cultural y física.

## EN BROMA

### El "pan" y otras cosas

Hay en nuestra ciudad unos «benditos» mortales que tragan de lo lindo. ¡Por qué no decirlo! Son aquellos que tienen asegurada la pitanza en unas casas que tienen banderitas de distintos colores a la nuestra.

De estos ejemplares el otro día me encontré dos. Uno, un señor pulcro hasta en sus menores detalles. La otra, una señora alta, esbelta, de porte aristocrático.

Bien. Pues da la casualidad que

### El chocolate

La verdad es que nunca habíamos sospechado la importancia que en determinadas circunstancias adquieren algunas cosas. Por ejemplo, el chocolate.

Sabíamos que este producto era, tradicionalmente, el alimento que se consideraba imprescindible para la mujer que acaba de traer al mundo un nuevo ciudadano o ciudadana. Sabíamos también que era la merienda predilecta de canónigos y beatas viejas. Pero lo que no sabíamos, y hemos aprendido ahora, es que el chocolate, a la española o a la francesa, es el fuerte de permanencia de algunos establecimientos «socializados».

Al llegar a la puerta de un antiguo café clásico en los Madriles, en cuya muestra antigua campea hoy un letrero que dice: «Este establecimiento está socializado», hemos visto también otro cartel que dice: «Hay chocolate.» Y hemos dicho: «Esta es la nuestra.» O más bien, éste es nuestro desayuno. Y hemos entrado, sentándonos muy satisfechos. Al compañero camarero le hemos pedido un chocolate. Y nuestra decepción ha sido tan grande como nuestro apetito al escuchar la respuesta: «¡No hay chocolate!»

Vacilamos entre marcharnos con nuestra decepción o quedarnos y tomar cualquier otra cosa rara

O. S. R. DE EMPLEADOS JUDICIALES.—Para el lunes, día 9, a las cinco y media de la tarde, en el Palacio de Justicia.

O. S. R. DE OBREROS DEL ESTADO.—Para el lunes, día 9, a las siete de la tarde, en Zurbano.

O. S. R. DE EMPLEADOS MUNICIPALES.—Para el sábado día 7, a las siete de la tarde, en Zurbano.

O. S. R. DE TRABAJADORES DEL ESTADO.—Asamblea general que se celebrará en Zurbano, a las siete de la tarde del día 9, con el orden del día: Informe del Comité. Tareas de organización. Nombramiento de Comité Ejecutivo. Varios.

O. S. R. DE PAPELEROS Y ENVASES DE CARTON.—Para el miércoles, a las seis de la tarde, en Zurbano.

EL DOMINGO DIA 8, A LAS NUEVE DE LA MAÑANA, SE REUNIRÁ EN ZURBANO, 5 Y 7, EL COMITE CENTRAL DE LA FEDERACION DE O. S. R. EL LUNES DIA 9, A LAS SEIS DE LA TARDE, SE REUNIRÁN EN ZURBANO TODOS LOS SECRETARIOS DE PROPAGANDA DE LOS GRUPOS DE O. S. R.

O. S. R. DE ARTES BLANCAS.—El día 10, martes, a las cinco de la tarde en punto, a una importante conferencia en el Ateneo de Madrid, Prado, 21, a cargo del camarada Pablo Yagüe, quien disertará sobre el siguiente tema: «La Conferencia Provincial de Orientación Sindical Revolucionaria y la situación y tareas del Sindicato de Artes Blancas.»

Al final de la conferencia, el camarada recitador Juan Escribano (Pipo) recitará varias de las poesías de un escogido repertorio.

ca de la mujer puede ser la segunda iniciativa: Creación, en los cuatro barrios opuestos de nuestra capital, de casas-hogares para la mujer. En ellos, la muchacha madrileña, sin distinción de ideología, encontrará en la producción, bien manual o intelectual, y en los más diversos aspectos culturales y deportivos. Allí puede muy bien la joven madrileña adquirir la responsabilidad en el trabajo que hoy, por su alejamiento en general de los lugares de trabajo, le falta.

Como veis, es otra iniciativa utilísima que hemos de apuntarnos como éxito. No falta, ya que la iniciativa es buena, más que llevarla al terreno de la práctica.

Los metalúrgicos tienen dos aspectos: uno, como constructores del material bélico, y otro, como combatientes. En los dos, además de lo normal, hay grandes brigadas de choque, unos en el taller y otros en el campo de batalla. En todos los aspectos hemos demostrado nuestro gran espíritu revolucionario. Fuimos de los primeros (si no los primeros) en formar las gloriosas compañías de «Acero». En procurar que los coches estuvieran en condiciones de trasladarnos rápidamente a los lugares del combate. En arreglar fusiles y ametralladoras.

En el campo de batalla hemos perdido gran número de camaradas, muchos de ellos dirigentes de nuestras organizaciones, y cuando por necesidades inevitables nos obligan a reclamar algún camarada especializado en una herramienta, son improbas las razones que tenemos que aportar para convencerles de que en el taller hace falta, y un sinnúmero de paseos hasta lograr que se incorpore al trabajo.

En el taller es por todos conocidos nuestros adelantos; si no se produce más no es por el obrero: es a causa de la organización dada, es por fenómenos naturales y en vías de solución. Por la rapidez en que se han hecho cargo las organizaciones del trabajo; en la herramienta, mucha de ella antiquísima, pero que los grandes conocimientos de nuestros camaradas las hacen dar su máximo rendimiento, y en la poca comprensión de los menos, que también hace obstáculo, y que para su total desaparición se han formado las brigadas de choque en los talleres, que hoy producen un 50 por 100 y en muchos casos un 200 por 100 más que antes. Brigadas de estímulo para los vagos y de honra para los metalúrgicos conscientes.

No solamente en estos aspectos es en los que se demuestra. En las Brigadas de Ingenieros, Zapadores, Pontoneros y Transmisiones hay una gran representación nuestra, pues el Sindicato Metalúrgico movilizó a sus organizados, después de su instrucción militar en el quinto Regimiento, ingresando 200 en Zapadores, que por sus conocimientos en la construcción del hierro eran útiles, sin importarles nada coger el pico y la pala. En Pontoneros, igualmente en Transmisiones, dando en todos ellos una muestra de ser obreros que no les importa el cambio de herramientas para dar el máximo rendimiento de trabajo y dar en todos los casos ejemplo de combatividad y disciplina. En Transmisiones, donde también demuestran sus conocimientos y valor, siendo felicitados en el orden del día por haberse superado a sí mismos en los últimos combates, dando ejemplo de sacrificio sin temer a perder la vida, honra y única aspiración de todo antifascista revolucionario, de todo obrero consciente y fiel cumplidor de sus obligaciones ante todos los agrupados a la O. S. R.

Por tanto, camaradas de los talleres, camaradas de las trincheras, camaradas de Grupos auxiliares: Allí donde un metalúrgico haya, que se conozca que eres el de la huelga de los cien días, el obrero que, porque no le quiten lo que por ley le pertenece, no le importó el hambre ni le intimidó el Gobierno negro Gil-Lerroux. Que ante todo y sobre todo está tu espíritu revolucionario, tu ansia de dar todo lo que tienes por que por ningún concepto triunfe el fascismo, podredumbre del capital y último sostén de su ya quebrantado régimen.

José SORIANO

Sargento de Zapadores. Metalúrgico

## EL PACTO U. G. T.-C. N. T.

(Viene de la página primera.)

para sacar el máximo rendimiento a nuestras máquinas, para evitar el paro absurdo.

En el pacto referido no hay un solo artículo que se refiera a esos problemas, y sobre todo no refle-

ja una adhesión franca y leal al Gobierno que ha obtenido el apoyo de la mayoría de afiliados a la U. G. T.

Faltan las bases de trabajo en común que sirvan para prestar una ayuda activa al Gobierno del Frente Popular y que coloque a los Sindicatos en camino de incrementar la producción y facilitar la política de guerra.

Se ha dicho que si no se han señalado estas cosas por nosotros mencionadas es porque el pacto es un primer paso que prepara el ambiente. Esta contestación no corresponde al momento de actividad que hoy vivimos. No nos podemos parar en pelos cuando está delante el fascismo. Lo necesario es construir JUNTOS cañones, municiones, fabricar productos, etc., y hacerlo así porque produciríamos más que separados. Esa es la cuestión: hay que unirse para trabajar para la guerra y para lograr la victoria.

Sin embargo, tiene su lado positivo. Los Comités de Enlace que crea en todo el país deben ser los encargados de darle vitalidad y sentido. En estos Comités deben plantear los trabajadores las cuestiones de la producción, de la coordinación e intensificación del trabajo, del mejoramiento de los trabajadores, de la industria de guerra; esto es, los problemas vitales de los Sindicatos. El esfuerzo común de los militantes de la U. G. T. y de la C. N. T. en dichos Comités debe ser vehículo que haga llegar hasta los organismos superiores de las dos centrales sindicales el deseo y la opinión de los trabajadores. La atribución de «trasladar al citado (el Comité Nacional de Enlace) cuantas sugerencias puedan tener en orden a los diversos problemas planteados», debe inmediatamente ser aprovechada por los Comités de Enlace locales para hacer una labor efectiva en bien de la guerra y de los trabajadores. Todos los afiliados deben ponerse a trabajar inmediatamente en este sentido, formar los Comités de Enlace y conseguir que a ellos vayan los militantes más capacitados, más activos y más abnegados.



# Si en determinados talleres se produce más y mejor, sus organizadores bien pueden coger en sus manos el timón de la industria

## Por qué ha triunfado la O. S. R. de Metalúrgicos

El Sindicato metalúrgico El Balaarte ha elegido nueva Dirección, y ésta es en su mayoría de la O. S. R.

¿Por qué los metalúrgicos han dado su voto por la O. S. R.?

Esto es lo que vamos a analizar. La guerra que nos han impuesto los militares traidores a su patria trajo la necesidad de que todos los trabajadores empuñaran las armas de una manera espontánea, produciéndose aquellas memorables hazañas del cuartel de la Montaña, Campamento y Somosierra.

Luego hubo que organizar las Milicias y se formó el famoso quinto Regimiento, con sus compañías de Acero, su Brigada de la Victoria; pero todavía no era bastante, y entonces se pensó en la organización de un gran Ejército popular, y fué cuando el quinto Regimiento fué el primero en dar ejemplo al ingresar en él.

Es entonces cuando se ve palpablemente la necesidad de una industria de guerra capaz de abastecer a este Ejército en formación, y se empiezan a organizar talleres, transformándolos y poniéndolos en condiciones de producir todo lo que necesitaba.

Pero, a pesar de que se hizo mucho, no se hizo lo suficiente, ni mucho menos, y de esto no están los Sindicatos limpios de culpa, no por falta de capacidad en los trabajadores, sino por una falta de dirección justa que supiera encauzar y orientar debidamente a los Comités de fábrica.

La O. S. R. de metalúrgicos no estaba ociosa. Se dedicó a forjar una organización de base que, fiel al principio de Lenin, la revolución no se hace, sino que se organiza, respondiera en el momento preciso a las necesidades del momento. Y he aquí que al año justo de guerra ésta tenía ya su programa y la organización necesaria para ponerlo en práctica; pero para ello necesitaba tener la dirección del Sindicato, y así lo hizo comprender a los metalúrgicos. No olvidaba tampoco que este programa debía ser hecho por medio de la unidad, y para ello pidió a los socialistas su colaboración; pero éstos no la daban sino a base de tener la hegemonía, y he aquí por qué no se fué en una sola candidatura a la elección.

La experiencia ha sido buena; ella nos enseña muchas cosas a todos.

Y ahora, a cumplir el programa. Nosotros decimos: ya tenemos un gran Ejército popular; es preciso que este Ejército tenga todo lo que necesita, y hemos de dárselo sin parar en sacrificios.

Hay que poner manos en la obra rápidamente; en primer lugar, transformar los métodos de trabajo del Comité del Sindicato, formando las Comisiones que el programa menciona; es preciso reorganizar la Comisión de oficio y que ésta, en colaboración con el Comité, reorganice las Comisiones sindicales.

Hay necesidad de hacer algunas reformas en el Reglamento; una de ellas, y muy urgente, es el aumento de la pensión a los ancianos, pues las cuatro pesetas que se les da no llenan las necesidades del momento; es también urgentísimo hacer una revisión de salarios actuales que ponga a los metalúrgicos en un nivel de vida superior, y al mismo tiempo organizar la Cooperativa, en la que sus familiares puedan adquirir todo lo que necesiten.

Si todo esto se pone en práctica rápidamente es seguro que el triunfo de la O. S. R. demostrará a todos los trabajadores que cuando se lucha con un programa es para que este programa no sea un papel mojado, sino una realidad.

A pesar de todo esto, nosotros seguiremos luchando por la unidad, y cuanto más pronto pongamos en práctica el programa, más se acercará el momento de la fusión con los socialistas.

Alberto HERNANDEZ

## Sobre el Congreso de la Edificación Una opinión de interés

Hemos querido que los lectores de UNIDAD conocieran la opinión de un compañero de gran solvencia sindical en la Construcción y entre todo el proletariado de Madrid, el camarada La Fuente, sobre el Congreso de la Edificación, de gran trascendencia para los obreros madrileños de la Construcción.

—¿Qué opinión le ha merecido el Congreso?

—Buena. Ha estado bastante concurrido; han acudido a él 44 Secciones, de las cuales, diez de los pueblos de la provincia, lo cual es una buena asistencia, dadas las condiciones de guerra que vivimos en Madrid, y, además, demuestra que los 32.000 obreros de la Construcción que han estado representados se preocupan de los problemas de su industria.

—Y las deliberaciones?

—Generalmente, buenas; en muy pocas horas se discutió todo el

orden del día, lo que demuestra que no se perdió mucho el tiempo en discusiones bizantinas; además, el Congreso fijó su posición ante el momento político actual, coincidente con la posición justa de la Federación Nacional, aprobando una propuesta de unidad de los dos Partidos proletarios, y recordando a la Ejecutiva de la Unión los acuerdos del Comité Nacional de la U. G. T.

—¿Qué trascendencia tendrá para los obreros de la Construcción la constitución de la Federación Provincial?

—Que todas las Secciones de la provincia tendremos una estrecha y rápida relación entre sí, cosa que hasta ahora no ocurría, y el que los postulados de nuestra Nacional podrán llegar hasta el último rincón de la provincia. Esta Federación Provincial viene principalmente a liquidar el viejo sometimiento a Madrid de las Secciones que no eran de la capital, y me ha ocurrido así porque aún no se ha comprendido entre las Secciones madrileñas, excepto en las que hay miembros de la O. S. R. en la dirección, el carácter de la Federación Provincial.

—¿Quieres explicarme esto último?

—Sí; corrientemente, las Secciones de la provincia iban a remolque de las de Madrid y su personalidad era muy relativa; la Federación Provincial tiene por principal misión liquidar esto; pero resulta que en la dirección de dicha Federación no hay ningún representante de la provincia y ni aun se ha considerado necesario expresarlo en el Reglamento.

—¿Cómo ha podido ocurrir esto, La Fuente?

—Porque hay compañeros afeccionados a las viejas formas de organización, y cualquier innovación de ellas no las miran a través de los beneficios que reportan a la industria, sino que las ponderan en la medida en que pierden sus viejas posiciones de organización o de capillita y de grupo, que es aún peor. Por esto te explicaré también la resistencia que se ha hecho a crear la Provincial, lo que se ha conseguido por la actitud enérgica de la Nacional, ayudada por las Secciones de Madrid en que tiene la O. S. R. miembros en las Directivas, y la decisión firme de las Secciones de la provincia.

—¿Me quieres decir ahora cuáles son las tareas de la Federación Provincial?

—Las más fundamentales son hacer una intensa propaganda para conseguir que todos los obreros de la Construcción de la provincia ingresen en la Federación de la Edificación, y, por tanto, en el seno de la U. G. T.; que hasta en el último rincón de la provincia nuestros compañeros puedan y sepan rendir el esfuerzo que la guerra nos exige a los obreros de la Construcción; ser el más firme puntal para la rápida construcción del ferrocarril de Levante a Madrid; colaborar activamente en las fortificaciones y constituir el Sindicato de Industria en Madrid.

—¿No existe ya una Federación local?

—Sí; pero es una vieja forma de organización que está en contra de los acuerdos del último Congreso de la Unión, y que se da la paradoja de que los que se llaman mejores defensores de los postulados de la Unión son los que obstaculizan la rápida creación de sus acuerdos, cuando no convienen a sus intereses de grupo.

—¿La dirección de la Federación Provincial es de unidad entre las dos Federaciones de Grupos?

—¡Qué, camarada! Pertenecen todos al G. S. S.—nos contesta rápido La Fuente—; a pesar de haber tenido nuestros camaradas varias entrevistas con los compañeros socialistas, éstos se han negado con diferentes pretextos; claro que esto no impide que desde determinados periódicos orientadores se hable de lealtad y unidad en hechos; ahí están los de la Construcción.

—¿Qué opinión te merece la dirección de la nueva Federación Provincial?

—Camarada, esa pregunta no tiene respuesta; todos ellos son buenos compañeros, y es de esperar que su gestión será fructífera, especialmente si siguen la orientación actual de la Nacional. Lo que sí te diré, para que los lectores de UNIDAD se formen ellos un juicio de esta dirección, es que la componen los mismos que por incompreensión han retardado la constitución de la Federación Provincial. Y... nada más, camarada.

Agradezco al camarada La Fuente sus palabras y saludo a este obrero, que mereció, por su firmeza y revolucionarismo, en la histórica fecha del 7 de noviembre, la presidencia de la Casa del Pueblo de Madrid.

ELCENE



La Mesa de nuestra Conferencia y Baltasar Martínez, que intervino por los Grupos de base de Metalúrgicos

## PROBLEMAS A RESOLVER

### La situación de los carte-ros rurales

Por ANTONIO MIJE

Hay unas peticiones de los carteros rurales, encaminadas a mejorar la situación verdaderamente crítica y angustiosa que atraviesan, que merecen todo nuestro apoyo en su favor.

Y es justo reconocer que la petición de estos miles de trabajadores debe ser atendida por quien puede y debe, ya que constituye un caso excepcional y, por tanto, como tal debe ser resuelto.

No es este hecho que nos ocupa un problema donde pudiéramos encontrar un afán de aprovechar el favor de una situación política determinada, sino un caso de justicia en beneficio de humildes empleados.

Por esto, nuestro interés en darle la importancia que tiene, con el fin de que aquellas autoridades competentes estudien la forma más viable y rápida de darle la solución que merece.

El Congreso de los Empleados de Correos celebrado últimamente en Valencia, acordó pedir, como única reivindicación de carácter económico, que sean aumentados los haberes del personal rural, ya que conocen sus miserias y consideran que sus salarios son tan irrisorios que representan una vergüenza para el Cuerpo de Correos.

En la provincia de Barcelona existen carteros rurales que por una jornada de seis y siete horas perciben UNA PESETA TREINTA Y CINCO CENTIMOS diarios. Creemos que con ejemplos de esta naturaleza se puede tener una idea real de la situación existente en los hogares de estos trabajadores.

La guerra, como es natural, ha desarrollado la evacuación de las ciudades, ha nutrido los pueblos y aldeas de habitantes que provienen de otras localidades; las concentraciones militares en los pueblos y el movimiento obrero han venido a triplicar el trabajo y los servicios de estos modestos empleados, que, sin embargo, siguen cobrando los escasísimos salarios de antaño.

No obstante, estos trabajadores realizan sacrificios para la guerra. De su pobre salario dejan un día de haber mensual para ayudar a los hospitales de sangre. Están repartiendo el correo en pueblos que se encuentran bajo el fuego enemigo, y mientras a los demás empleados de Correos, por este motivo, se les conceden plusas de guerra, al cartero rural no le queda más que la satisfacción

del deber cumplido. Si tienen la mala suerte de que se cruce una bala en su camino, su viuda e hijos quedan en situación difícil, ya que el cartero rural no tiene jubilación ni existe ley que salvaguarde su situación.

Recientemente ha ocurrido el caso de un agente montado de Correos en Tamajón (Guadalajara), Miguel Benito, hecho prisionero por una patrulla fascista mientras transportaba el correo del día 17 de marzo. Otros carteros rurales han muerto cumpliendo el deber sagrado de repartir el correo en los sitios de más peligro. Hoy a sus viudas no les queda otro socorro que el que puedan proporcionarles buenamente sus camaradas de Correos.

Tenemos a la vista el caso del cartero rural de Rocafort (Valencia), con veintiocho años de servicios prestados en Correos y setenta y ocho años de edad, que se ha visto precisado a perder el empleo dada su avanzada edad, sin que tenga sus largos años de trabajo recompensados por un retiro que sea consuelo de su vejez.

En el período anterior a la sublevación militar-fascista, los carteros rurales tenían forzosamente que realizar otros trabajos de peonaje para acompañarse en su medio de vida, y de esta forma poder hacer frente a sus necesidades más urgentes. Y esto, como es lógico, se hacía en perjuicio de otros obreros a los cuales les restaban algunos salarios.

Seguros estamos de que no hay sector antifascista que no reconozca la justicia que encierra el problema que planteamos, como lo demuestra el hecho de haberse iniciado algunas campañas en su ayuda.

El Sindicato Nacional de Correos, atento a los intereses de estos camaradas, tiene hecha una propuesta que merece ser estudiada y atendida.

No debe ser motivo para que los carteros rurales continúen soportando la situación en que se desenvuelven, dificultades burocráticas o reglamentistas que puedan interponerse al darle estado legal a la petición que solicitan.

Hay que encontrar la fórmula que proporcione los medios suficientes para solucionar las demandas de los carteros rurales, puesto que con esto damos satisfacción a millares de hogares y se quita una pesadilla constante al honroso Cuerpo de Correos.



# Reorganización de la industria, mejoramiento del nivel de vida de los obreros y apoyo al Gobierno son tareas que los Sindicatos deben llevar a efecto



USERA

## LUCHADORES DE ANTAÑO Y DE HOY

Según avanzamos por el sector camino de la Comandancia, vamos viendo soldados curtidos por el sol, dedicados a múltiples faenas, entre bromas reídas de buena gana.

Sale a nuestro encuentro el capitán Antonio Parra, y en seguida, con afectuosa solicitud, nos presenta al comandante, camarada Emeterio Rodríguez, que también nos acoge con sencillez cordial.

Acompañados por él, Parra y Fernando Marx—teniente ayudante del segundo Batallón—recorremos varios lugares del sector, y en todas partes observamos la misma camaradería, iguales demostraciones de naturalidad y buen humor, de confianza respetuosa con los mandos, de indiferencia hacia las explosiones que suenan más o menos cerca.

Unidos a Parra nos hemos rezagado un poco, y este camarada, a instancias nuestras, nos habla del comandante.

—Tiene una magnífica historia de combatiente y de antiguo luchador antifascista. Llegó a alférez en el Tercio, después de haber intervenido en doscientas ochenta y tantas acciones de armas en África. Allí fue herido veinticuatro veces, y aquí lleva ya tres. Perseguido siempre por sus ideas, ha estado emigrado en Francia y en América. Por cierto que en Barcelona le ocurrió cierto caso que pinta bien su decisión y su serenidad ante el peligro. Fue que le seguía una noche tan de cerca la Policía, que para librarse consiguió encaramarse a un balcón entresuelo que encontró a su paso, y allí fingió tranquilamente que tomaba el fresco, como un pacífico vecino cualquiera.

—Si que hace falta ser resuelto para realizar con éxito ese «truco».

—Pues por aquí es fácil tropezar con hombres así. Tienes, por ejemplo, al camarada Heraclio Peribáñez, hoy comisario y antes empleado de Banca, que también

ha sufrido mil peripecias por defender ante la reacción el credo socialista. Más de una vez, al buscarle la Policía en su casa, su suegra—con quien vivía en una portería modesta—, fingiéndose sorda, entretenía a los agentes para dar tiempo a Peribáñez a escaparse por una ventana que daba a otro patio.

—También tiene gracia ese procedimiento de escabullirse. Y de episodios ocurridos en este frente, ¿recuerdas alguno?

—Los hay a centenares. Escucha éste. Había habido combate en las primeras horas de mañana, y un camarada nuestro que cayó en zona batida por el enemigo no pudo ser retirado. Pues bien: por la tarde, un soldado, aprovechando un descanso, se marchó a Madrid sin permiso y volvió al cabo de unas horas. Naturalmente, fué arrestado por tres días; pero él habló con el oficial: «Yo tres días en el calabozo no podría resistirlos. ¿Puedo pagar mi falta de otra manera? Si me lo permiten, me comprometo a rescatar el cadáver de nuestro camarada...» El oficial accedió, y, efectivamente, llegada la hora nocturna que se creyó más propicia, este muchacho salió de la trinchera, se alejó arrastrándose y volvió al rato cargado con el cuerpo de su compañero.

—Admirable modo de castigarse a sí mismo.

—Podría referirte docenas de alardes semejantes. Recuerdo otro... Un comisario que se enfada con un delegado de compañía, con un sargento y con un soldado porque éstos no le han «invitado» a ir con ellos por la noche a traerse las ametralladoras de un tanque enemigo estropeado por nuestros cañones cerca de sus líneas.

Vamos escuchando asombrados. Y es que parece increíble que en un año, hombres que antes sólo pensaban en trabajar, muchos de ellos dentro de profesiones burocráticas, como Peribáñez y este mismo Parra—que era empleado

de Seguros—, se jueguen ahora la vida a diario con la bravura consistente y el estoicismo sincero que revelan estas anécdotas.

El sol se va poniendo. Siguen retumbando disparos y explosiones. Muy altos cruzan varios aviones rebeldes.

Nos despedimos de todos, y al volver por el sector hacia la ciudad vemos de nuevo, desde el coche, hombres tostados que trajinan en sus quehaceres militares entre gestos alegres y chanzas amistosas.

A. S.

## El Municipio ante el pueblo

En el teatro de la Zarzuela se celebró un acto el pasado domingo, en el cual la minoría comunista del Municipio madrileño dió al pueblo cuenta de su gestión.

El acto, altamente simpático, puesto que los problemas de los vecinos fueron allí tratados cariñosamente, demostró, a través de las intervenciones de los camaradas Escanilla y Alonso, el interés e iniciativas que la minoría comunista pone en resolver todo cuanto concierne al desenvolvimiento de nuestra ciudad.

Escanilla y Alonso dieron cuenta de que el proyecto presentado por la minoría para municipalizar los servicios de tranvías había sido aceptado, mientras se preparan otros de tanta envergadura como los de municipalización de la vivienda y servicios de agua y gas.

La exposición ante el pueblo de las tareas proyectadas y las cumplidas con exactitud ponen bien alta la voluntad de ligarse a las masas que trabajan en nuestra retaguardia, para de ellas recibir el aliento en la consecución de los deseos que las mismas expongan.

Nosotros, que hemos apoyado desde nuestras columnas la municipalización de algunos servicios de la capital madrileña, aplaudimos la postura de la minoría comunista, porque estamos en la seguridad de que, comprendiendo al pueblo, determinarán la liquidación de tales cosas, como el estado de la administración en las viviendas y la distribución y venta de víveres.

Por otra parte, la municipalización de otras industrias madrileñas ha de beneficiar la situación de las mismas y el nivel de vida de sus obreros. Como en esto estamos directamente interesados, UNIDAD pondrá su mejor empeño para la aclaración de los problemas y estudio de la solución conveniente.

**Acudid al mitin que el Partido Comunista ha organizado para el domingo, día 9, en los cines SALAMANCA, TIVOLI, PROYECCIONES y FIGARO, en el que hablarán**

**ISIDORO DIEGUEZ  
RAFAEL VIDIELLA  
VICENTE URIBE**

## Resolución de la Conferencia provincial de Grupos de Orientación Sindical Revolucionaria

El Comité Ejecutivo de la Federación Provincial de Grupos de O. S. R., por mandato de la Conferencia y recogiendo las orientaciones e iniciativas de los delegados de los Grupos, ha plasmado éstas en la presente resolución, que constituye la parte fundamental de nuestro programa a seguir y que se compromete a llevar a la práctica:

1.º Al crearse los Grupos de O. S. R. en Madrid, adoptaron la denominación de Oposición Sindical Revolucionaria, como producto de una situación que hacía que esto fuese justo. Desaparecidas aquellas circunstancias, el trabajo de nuestros Grupos ha pasado a ser de una auténtica orientación de los Sindicatos; de aquí que en lo sucesivo, respondiendo a su propia función, éstos se llamarán Grupos de Orientación Sindical Revolucionaria.

2.º El problema de la unidad de los Grupos continúa cada día más colocado en un lugar preferente en nuestra actividad. El propio interés que nuestra Conferencia ha concedido a éste plantea la tarea de reforzar los Comités de Enlace ya existentes, dando una mayor actividad y una tónica a tono con el programa de unidad de acción establecido, acelerando el proceso de unidad para llegar con la urgencia que esta tarea reclama al establecimiento de un solo Grupo que oriente los Sindicatos.

3.º Los Grupos de Orientación Sindical Revolucionaria desplegarán la mayor parte de su actividad hacia que los Sindicatos sean ante todo unos organismos de ayuda y asesoramiento del Gobierno del Frente Popular, convencidos de que únicamente así es posible acelerar nuestra victoria.

4.º La creación de una fuerte industria de guerra plantea múltiples problemas. Los Grupos de O. S. R. actuarán orientando y ayudando a los Sindicatos para la realización de esta tarea y creando potentes Sindicatos de Industria que faciliten no solamente esta tarea, sino también la creación de una industria organizada, así como para abordar y resolver todos los problemas que nos plantea la situación, e incluso los del porvenir.

5.º Los Grupos de O. S. R. trabajarán incansablemente y harán por que los Sindicatos ayuden activamente a la creación del Partido Único del Proletariado como una premisa importante y urgente para nuestro triunfo. La unidad sindical debe ser realizada sobre la única base posible: sobre la base de un programa común de ayuda al Gobierno, que es ayudar a ganar la guerra, y orientando a los Sindicatos en la dirección de resolver los problemas que plantea a éstos; mejorar y aumentar la producción. Los Grupos de O. S. R., convencidos de que éste es el único camino posible, confían y lucharán por que se desarrolle la unidad de acción de los Sindicatos sobre estos principios,

y esclarecerán ante los trabajadores el significado de otras orientaciones que no sólo no favorecen a la unidad, sino que conducen a situaciones poco favorables para nuestra victoria.

6.º Desde el comienzo de la lucha hasta el momento presente se ha practicado en los Sindicatos, y en general en todo el movimiento sindical de nuestro país, en muy escasa medida, la democracia sindical. Todos nuestros Grupos de O. S. R. dedicarán una especial atención a que la más amplia democracia presida los actos de los Sindicatos, para que las decisiones de los mismos sean decisiones colectivas que respondan a este sentir, con lo que se evitará bastante de los errores que se vienen cometiendo. En este orden tenemos que orientar nuestro trabajo hacia un cambio en la estructura actual de la Casa del Pueblo, para dotar a ésta de una dirección con autoridad y facultades, así como para evitar que en los problemas generales el peso de una organización de 100 afiliados pueda representar igual que la que tiene, por ejemplo, 10.000.

7.º La Federación de Grupos de O. S. R., así como todos los Grupos que de ella dependen, trabajará activamente por que los Sindicatos se preocupen más que hasta aquí por problemas como son los de elevar el nivel de vida de los trabajadores, haciendo una revisión de los contratos de trabajo y estableciendo una escala de salarios que permita atender a sus necesidades; por la creación de escuelas de capacitación que sirvan para elevar la capacidad técnica y cultural de los trabajadores; por la creación de una ley de Seguros sociales que facilite los medios de vida necesarios a los trabajadores que quedan inútiles, el retiro de vejez, etc., etc.

8.º Los Grupos de O. S. R. lucharán por la incorporación de la mujer en la producción en una mayor medida que hasta aquí; que ésta, a igual trabajo, reciba igual salario y tenga los mismos derechos que el hombre en los Sindicatos. La juventud ha de encontrar en los Grupos de O. S. R. una ayuda para que goce de todos sus derechos, tanto en el Sindicato como para su calificación técnica y cultural, apartando, por consiguiente, todo lo que impida estos derechos, como es la ley del 8 de abril.

9.º El Comité Ejecutivo de la Federación se compromete a llevar a la práctica el mandato de la Conferencia de reforzar su ligazón con los Grupos, a la vez de ayudar a su desarrollo y de una manera particular en la aplicación en esta tarea a toda la provincia.

10. Los Grupos de O. S. R. defenderán con entusiasmo la nacionalización y municipalización de las industrias más fundamentales y trabajarán sin descanso por el engrandecimiento de la Unión General de Trabajadores y el reforzamiento de todos sus organismos de dirección, ayudando así a que los Sindicatos cumplan el papel que les está encomendado para acelerar nuestra victoria, que debe ser el objetivo al cual se subordine todo en estos momentos.

Por el Comité Provincial de Grupos de O. S. R.,

EL COMITE EJECUTIVO

Prensa Obrera, Alfonso XI, 4.



Hemos recibido el Boletín que la Comisión Ejecutiva de la Casa del Pueblo ha editado en este mes de julio, con ocasión del aniversario de la gesta heroica que el pueblo español mantiene contra el fascismo.

Saludamos la iniciativa magnífica de la Ejecutiva de la Casa del Pueblo, que ha hecho un esfuerzo notable para editar un Boletín extraordinario que conmemora un año de vida nueva del proletariado de España.

## ANIVERSARIO

### Segunda guerra de invasión

Por el egoísmo de unos hombres llenos de ambición y de mando llevamos un año de guerra fratricida que está sembrando de luto a nuestra querida patria. ¡Cuántos hogares deshechos y cuántas pérdidas nos está costando la traición!

Un año que se rebelaron contra el poder constituido. ¿Quiénes? Los de siempre; los que nunca se han querido convenir que el pueblo es el que les da todo, y por eso tiene también derecho a todo. Fueron traidores, primero, a su promesa como militares, que se habían obligado a respetar al Gobierno legítimo y todo lo que emanaba de él. Después, a la patria, a la que todo español tiene obligación de defender. Ellos, no; la atacan, y no conformes con eso la venden al extranjero, como si se pudiera entregar al mejor postor. Eso, unos; los otros, los que se llaman católicos (los que dicen que hay que guardar una doctrina que tenía que estar apartada de todo crimen), esos también han sido traidores a su religión y a la patria. ¡Farsantes! ¡Si no la habéis sentido nunca; si vuestra doctrina os recomienda y manda que no matéis ni robéis y que obedezcáis al Poder constituido! ¿Lo habéis cumplido? No. Fuisteis traidores a vuestra religión y a vuestra patria. Habéis tenido sujeto a vuestro albedrío al pueblo, le habéis esclavizado, le habéis hecho pasar hambre y queréis esclavizarle más. Glorioso 18 de julio, en que el pueblo os demuestra que no podéis jugar con él, que es libre, que no quiere ser administrado por mercaderes ni farsantes. Poco os queda de vida; se aproxima nuestra victoria y con ella la prosperidad de España, libre, grande y feliz.

Bienvenido DIAZ



El camarada Romero, miembro de la O. S. R. de Agua, Gas y Electricidad.



Son los forjadores de las defensas de nuestros soldados. Ellos les proporcionan seguridad para la defensa, en tanto se dan órdenes de ataque.

## El Sindicato y los problemas de Agua, Gas y Electricidad

Nos dirigimos al camarada Romero, en solicitud de que nos conteste a algunas preguntas relacionadas con la industria, a lo que accede gustoso.

—¿Cuáles son la situación y perspectivas de la industria?

—La situación actual de las industrias que integran el Sindicato no es nada halagüeña, en cuanto respecta a la de Gas, pues la necesidad de emplear el combustible en otros menesteres para la guerra hace que la producción de gas industrial haya quedado muy restringida.

La electricidad, aunque con algunas dificultades, mantiene la industria de guerra y suplente bien la falta de combustibles para usos domésticos.

En el futuro, la importancia que esta fuerza ha de tener en el resurgimiento de la economía nacional es insospechada. No cabe en los límites de un trabajo periodístico de esta índole el iniciar siquiera el estudio de un plan en sus aspectos técnica, económico y social. Sin embargo, baste consignar aquí que es industria básica y, por tanto, indispensable para el desarrollo de la industria pesada, de los transportes rápidos y baratos, de la industria química, y que ha de jugar un papel interesantísimo en la vida rural y agrícola, en cuyos medios habrá que introducir el maquinismo que, accionado eléctricamente, revolucione la vida del campo español.

En cuanto a la de Agua, toda ciudad moderna como Madrid necesita de un buen abastecimiento; hace más por la higiene y la salud de los habitantes una buena canalización y servicio abundante que una legión de médicos. Actualmente, Madrid tiene buen agua en cantidad y calidad.

Soy partidario de la nacionalización de la industria eléctrica y de la municipalización de las de agua, gas y transportes que no excedan de los límites urbanos, cualquiera que sea la energía que los impulse.

—Relación de los contratos de trabajo y escalas de salarios con arreglo a las posibilidades de la industria.

—En las actuales circunstancias, con un índice elevado en el costo de la vida, juzgo indispensable ir a una revisión de los salarios, aunque no sea más que transitoriamente, hasta que las industrias sean nacionalizadas y municipalizadas y se pueda ir a un reajuste definitivo.

—Cooperativa de consumo para todos los trabajadores del Sindicato.

—Se hace sentir la necesidad de una Cooperativa única de consumo. Podría constituirse sirviendo de base las ya existentes en algunas Empresas, refundiéndolas en una sola. Sobre este punto hemos de volver en plazo breve, por ser tema interesantísimo.

—Orientación de los Comités de Control para el mejor cumplimiento de su obligación. ¿En qué consiste?

—El término «control», muy

usado actualmente, significa comprobación, examen, y en estas funciones que el Estado ha confiado a los trabajadores reside la facultad para vigilar la buena marcha de las Empresas. Al principio de la subversión fascista, el Sindicato confió este papel a hombres de confianza, y justo es reconocer que velaron en todo momento por la continuidad de los servicios, que han permitido al Gobierno mantener el abastecimiento de los frentes y contar con un elevado espíritu de la población civil. Deben orientarse en el sentido de mantener (hasta tanto el Estado haga suyas las industrias) una estrecha vigilancia y estudiar, dentro de las Empresas, la aplicación racional de métodos de trabajos que permitan realizar tareas fructíferas sin el agotamiento físico actual. En modo alguno deben usurpar funciones directivas ni de administración, por ser éstas propias de los Consejos de administración o Empresa. Deben ser elegidos democráticamente por la base y responder ante ésta de su actuación.

—El Sindicato, ¿puede y debe apoyar la vida del Gobierno para ganar la guerra y conducir la industria organizada?

—El Sindicato, como síntesis de un gran número de voluntades, puede llenar una importante función asesora en los problemas de nuestra industria ante el Gobierno, apoyándole con todo entusiasmo para ganar la guerra y estructurar una nueva economía. Debe ser también quien secunde las disposiciones del Gobierno para la buena marcha económica e industrial del país, y si logra crear equipos técnicos especializados será el auxiliar más precioso para terminar la actual contienda. En un futuro próximo deberá cobrar el rango que dentro de la vida industrial española le corresponde, por ser la electricidad uno de los pilares más firmes de una economía organizada.

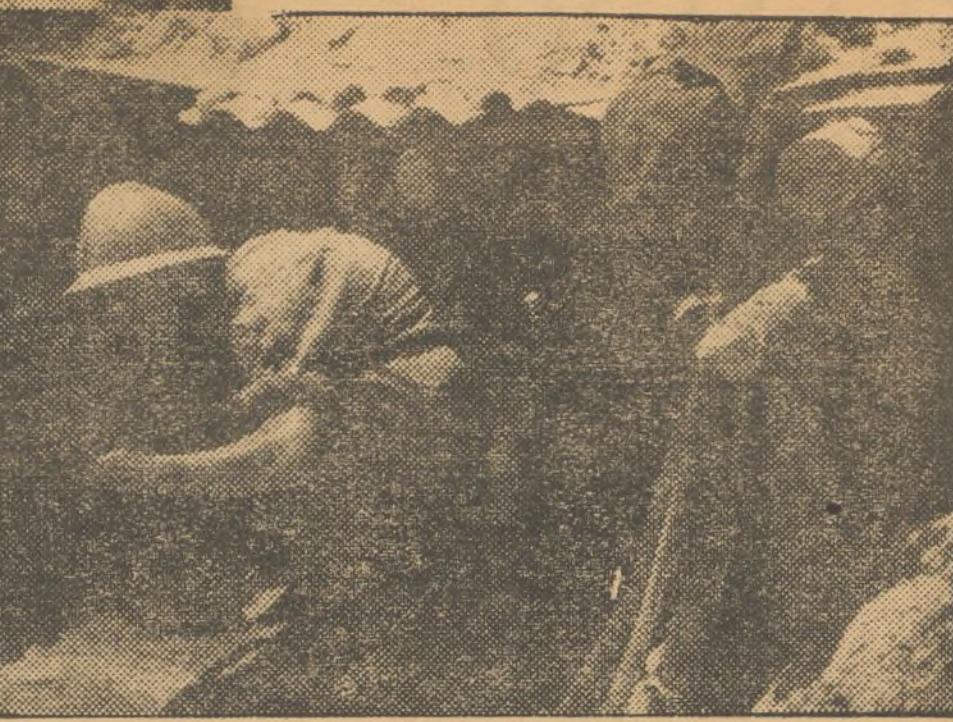
En este y otros aspectos, el Grupo de O. S. R. ha dejado plasmado en su programa fórmulas que habrán de ser llevadas a la práctica, y que cuanto antes se realicen mayor beneficio reportarán al país y a los trabajadores, y ni que decir tiene que el nuevo Comité que va a elegirse del Sindicato deberá ser el guía de estas orientaciones.

## HA AUMENTADO EN MOSCU LA EDIFICACION DE ESCUELAS

Desde hace tres años, la construcción de escuelas ha tomado gran incremento en Moscú. De 1931 a 1934 se construyeron 24 escuelas, con 18.900 plazas. En 1935 se construyeron 72 escuelas, con 65.500 plazas. En 1936, 150 escuelas, con 132.000 plazas. Cada escuela está calculada para recibir 880 niños.

(«El Socialista», 31 julio.)

## Fortificadores



## INDUSTRIAS QUIMICAS SU TRABAJO EN LA RETAGUARDIA

Cuando llegamos, todos trabajan activamente. En el aire flota como un aroma sutil, indefinido, amigable, de otros varios perfumes suaves y agradables.

Como en esta fábrica hay también personal de la Gal, dirigimos nuestras preguntas a Basilio Campos, responsable de esta última, y a Soledad García, perteneciente al Comité de intervención; y estos camaradas nos van facilitando nuestra información sin abandonar sus tareas.

—¿Seguís elaborando los mismos productos de antes?

—Muchos no se fabrican ya. En cambio, se hacen algunos nuevos. Por ejemplo, se ha estudiado y resuelto la fórmula necesaria para un jabón desinfectante, que está dando magníficos resultados entre los soldados, hospitales, guarderías infantiles, etc.

—¿En qué forma os desenvolvéis para el trabajo?

—Alternamos. Una semana la dedicamos nosotros a producir nuestros artículos de tocador, y otra la emplea Gal en elaborar los suyos, más el jabón común de lavar, que aquí sólo lo produce ella.

—¿Qué artículos son esos que denomináis de tocador?

—Jabones finos, dentífricos, colonias, esencias, polvos, etc.

—Y el trabajo en general, ¿cómo lo tenéis organizado?

—Como nos lo permite la provisión de primeras materias, las cuales no nos llegan con toda la frecuencia deseada. De todos modos, procuramos la mayor intensidad posible en las diferentes labores.

—¿Qué aspectos abarca esta cuestión de las primeras materias?

—No vamos a negar que uno de ellos sea el del transporte, naturalmente; pero el primordial es el de la distribución, pues a pesar de todos los esfuerzos del Ministerio de Industria en tal sentido, hasta ahora—quizá por manejos de gentes desaprensivas—ha habido desigualdades realmente

irritantes. Un dato de muestra. En ocasiones, entre dos fábricas de igual capacidad productora, a una se le han facilitado 400 kilos de sosa, mientras la otra ha recibido 2.400. Para evitar eso se ha constituido, y ya ha comenzado a actuar, una Junta compuesta por dos patronos, dos obreros, un representante del Sindicato y otro del Ayuntamiento.

—Y esa regularización que buscáis, ¿alcanzará también al mercado?

—Desde luego, aunque, claro es, dentro de las circunstancias actuales. Se trata de que todas las fábricas trabajen con arreglo a sus posibilidades naturales, y para ello se procurará que las principales materias que componen el jabón—sosa, aceite y sal—vayan entregándose proporcionalmente y sin interrupción.

—Sindicadamente, ¿cómo os lleváis todos?

—En franca armonía. Funciona un Comité de Enlace con perfecta cordialidad y compenetración entre los camaradas que lo componen.

—Ya vemos que hay más obreros que obreros.

—Aquí las mujeres suponen un 70 por 100 aproximado del personal. Por cierto que no queremos ocultaros nuestras censuras a aquellas industrias que teniendo buenos jornales pretendían todavía aumentarlos, mientras nosotros mantenemos nuestros jornales modestos para gravar lo menos posible los gastos.

—¿Qué se opina entre vosotros sobre el Partido Unico del Proletariado?

—Opinamos que los dirigentes hablan demasiado de unificación, puesto que no tienen que convenirlos. Los trabajadores—la base—ansiamos la unidad, ¿no es eso? Pues pónganse rápidamente de acuerdo los dirigentes y vayamos cuanto antes a la constitución de ese gran Partido Unico, que salvará a España de la invasión fascista y de la bancarrota económica.

A. S.



Obreras de Industrias Químicas que trabajan vigorosamente para dotar de productos al Ejército



# EL CAMPO



## CARTAS A UN JOVEN CAMPESINO

No me ha sorprendido tu carta, querido amigo y camarada, como tú suponías. Bien al contrario, la esperaba todos los días. Desde mi última visita a tu pueblo y tu casa. Tampoco a ti ha de sorprenderte mi interés por ello. De una parte, nuestro mutuo afecto, cimentado en días trágicos y difíciles en que hubimos juntos de luchar no sólo contra el enemigo armado en el campo de batalla, sino también con ese otro enemigo interior que desarrollaba toda una táctica de obstáculos, de provocaciones, contra la normalización de los pueblecitos de la retaguardia, de su vida y su trabajo. Por otra parte, y tú lo reconoces así en tu carta, mi interés grande en ayudaros y orientaros, cumpliendo con ello consignas de la Federación, ayuda que os presté personalmente cuando estuve a vuestro lado.

Ahora quiero, con muchísimo gusto, contestar a algunos extremos de tu carta. No a todos, porque, acaso sin darte mucha cuenta, son muchos los problemas que planteas, muchas las cuestiones de verdadero interés que habríamos de examinar juntos, y esto haría interminable esta carta. Te prometo que en cartas próximas estudiaremos todas esas interesantes cuestiones y trataré de esclarecerle cuantas dudas manifiestas, cortando tus vacilaciones.

En efecto, no me sorprende que ese pequeño número de compañeros a quien te refieres haya pedido salir de la colectividad que con tanto entusiasmo constituimos. No me sorprende, digo, porque desgraciadamente los campesinos, en general, no están suficientemente preparados para comprender las ventajas de una organización colectiva. Y es natural que ante las dificultades de este primer año hayan creído preferible explotar las tierras, que el Gobierno del Frente Popular les ha dado, de un modo individual. Además que, en general también, el campesino siente tanto cariño a "su tierra", que le parece más "suya" cuando sólo por su esfuerzo y para su beneficio la trabaja. Pero esto no debe servir de desánimo para vosotros, los que aún continuáis con gran tesón y entusiasmo en la colectividad. Por el contrario, debéis esforzaros más y más en organizar perfectamente vuestro trabajo, a fin de que en el más próximo plazo posible podáis demostrar a esos compañeros su error. Pero no les hagáis en modo alguno objeto de pretericiones. Ayudadlos también, porque hoy lo fun-

damental es obtener buenas cosechas, ya que con ellas ayudamos en gran medida a conseguir la victoria contra el fascismo invasor. Ayudadles y garantizar su libertad de trabajar sus tierras, porque de este modo ganaremos a estos campesinos para nuestra causa de un modo más efectivo que con imposiciones, siempre vejatorias.

Y en cuanto a otro de los problemas a que te refieres, casi podía considerarse excusada mi respuesta. Ya hemos hablado ampliamente de esto en otras ocasiones. Y las circunstancias no han variado nada desde entonces. Pero bueno será insistir en ello para que no te quede ninguna duda. Ni el Sindicato ni el Consejo local tienen nada que ver con la Colectividad. Así como lograsteis en meses pasados que se devolvieran las rentas indebidamente cobradas a los campesinos que obtuvieron la tierra no por

el Sindicato ni por el Comité, sino por el decreto del Ministerio de Agricultura, así debéis ahora continuar vuestra trayectoria, impidiendo enérgicamente esa intromisión extraña del Sindicato. Nosotros no hemos de estar en contra de los Sindicatos de trabajadores del campo. Ni mucho menos. Pero no hemos de consentir en modo alguno que el Sindicato, el Secretariado Provincial o quien quiera que sea, pretenda hacer de vuestras colectividades un feudo propio.

Vuestra colectividad debe ser administrada por vosotros mismos. Ya os lo dije entonces y lo repito ahora. Debéis ser vosotros vuestros propios administradores. Y vuestros propios directores, sin consentir que se os imponga funcionar al dictado de Comités ni Directivas. Quien pretenda lo contrario no está a vuestro lado, sino al lado de sus particulares intereses, que no pueden ser los vuestros.

Un fuerte abrazo antifascista de tu buen amigo,

Antonio CABALLERO

## El Gobierno concede una prórroga a los campesinos para el pago de las rentas

La parte fundamental del Consejo de ministros ha estado dedicada al estudio de la situación en el campo, y se ha aprobado un decreto de suma importancia, presentado por el ministro de Agricultura, la virtud del cual se concede la moratoria para el pago de las rentas de fincas rústicas, comprendiendo las vencidas y no satisfechas después del 18 de julio de 1936 hasta septiembre de 1938, alcanzando esta moratoria a todas las formas de pago existentes, tales como aparcerías, meceros, etc.

El Gobierno, al aprobar este decreto, ha tenido en cuenta la necesidad de estimular toda la producción agrícola en nuestro país, facilitando con esta moratoria las posibilidades económicas de nuestros campesinos, al mismo tiempo que hacer una obra de justicia y de reparación con los abnegados trabajadores de la tierra, que en no pocos casos habían sido atropellados en el fruto de sus esfuerzos y de su trabajo por gentes a las que se llama incontroladas y que ponen en enorme riesgo la fe y la decisión de nuestros campesinos para intensificar el cultivo, logrando así que nada faltase en el frente ni en la retaguardia.

Con este decreto, el Gobierno espera lograr un mayor rendimiento de todas las zonas agrícolas de nuestro país, por las facilidades que encierra para los agricultores. —Febus.

## LA CULTURA ENTRE EL CAMPESINADO DE LA U. R. S. S.

Nuevos alardes de ciencia, de técnica y cultura soviéticas asombran cada día al mundo. Pero la prueba más concluyente de los avances culturales de la U. R. S. S. se da precisamente entre las masas campesinas. En los «koljoses» de la Unión Soviética van vendidos, en lo que va de año, ciento cincuenta millones de libros, por un valor de cincuenta y ocho millones de rublos. Ese ejemplo en materia cultural sólo puede darlo un pueblo que ha arrancado la cultura de su dominación de clase y que en el clima socialista encuentra todas las posibilidades para desarrollar amplia y libremente su capacidad artística y creadora.

Nuestro pueblo, en lucha contra la regresión fascista, también combate por ponerse a la altura cultural de que es faro el progreso soviético.

## MARCA MUNDIAL DE ALTURA EN LANZAMIENTO CON PARACAIDAS

El célebre paracaidista teniente mayor Kaitnof elevóse el día 19 de julio del aeródromo de Leningrado en un avión pilotado por el aviador Syteyvn. Al llegar a una altura de 10.200 metros preparó el salto, que realizó desde los 9.800 metros, con una temperatura de 47 grados bajo cero, durante el descenso veintisiete minutos. Al quitarse el precinto a los barógrafos quedó demostrado que Kaitnof ha establecido el record mundial absoluto de altura en el salto con aparato de oxígeno.

(«El Socialista», 31 julio.)

## Unidad política y sindical

Atravesamos por unos momentos en que la consigna de unidad se ha hecho carne en todo el proletariado español; todos deseamos llegar a que sea un hecho la unidad. Pero es necesario que examinemos cómo podemos hacerla.

La unidad hay que hacerla de dos formas: política y sindical.

Unidad política creando el Partido Único del Proletariado, Partido que acelerará la victoria de nuestras armas, que reforzará el Frente Popular y creará una disciplina de guerra en la retaguardia; Partido único que forjará las condiciones necesarias para que, cuando mañana hayamos terminado la guerra y hayamos recorrido la etapa que forzosamente hemos de recorrer de revolución democrática, podamos sentar los primeros pasos hacia la revolución socialista: la dictadura del proletariado; pero para llegar a esto es necesario hacer la unidad política en un solo Partido proletario marxista-leninista.

Y es necesaria la unidad sindical a base de estar incondicionalmente al lado del Gobierno, acatando y haciendo acatar a todos los Sindicatos las leyes que emanen de él; que con el Gobierno organice la industria, cree técnicos entre los trabajadores; incorpore a la mujer a la producción que haga que en la retaguardia se viva y se trabaje con miras a ganar la guerra, que se aumente la producción en calidad y en cantidad.

¿Pero es posible hacer la unidad sindical con miras a llegar a la dirección del país? No. Porque los Sindicatos, como tales Sindicatos, son incapaces de poder llevar esta dirección, porque sería un Gobierno que no representaría al pueblo; y no lo representaría porque los Sindicatos son la unión de los trabajadores de una misma industria u oficio dentro de una misma localidad, que se unen para lograr reivindicaciones de tipo económico o moral y conservar las ya logradas; los Sindicatos los componen trabajadores de ideas distintas, que están de acuerdo en mejorar sus condiciones de vida, pero, no en la forma en que se ha de llevar la dirección del país.

Por el contrario, los Partidos políticos los componen los mejores y más conscientes trabajadores de los Sindicatos que piensan de una misma manera y que tienen un programa, con cuyo programa pueden ir a la dirección de un país.

Por otro lado, vemos que los Sindicatos (podemos decir en su totalidad) están orientados por los Partidos políticos. Entonces vemos que llevar la dirección del país por los Sindicatos sería no representar al pueblo ni a las propias organizaciones sindicales, y si demostrar una vez más que serían los Partidos, a través de las organizaciones, los que llevarían la dirección del país.

Se habla de dar una forma verdaderamente democrática para que todas las tendencias que haya en los Sindicatos tuvieran representación con arreglo a sus fuerzas, y no sería un Gobierno sindical porque cada una de las diferentes tendencias querría hacer prevalecer su criterio.

Pero suponiendo que se hiciera esta unidad sindical con miras a llevar la dirección del país, forzosamente habría que hacer un programa, y en este caso dejaban de ser organizaciones sindicales y se convertirían en un Partido político, con cuyo programa de Partido estaría de acuerdo parte del pueblo, pero la mayoría no estaría representada. Solamente hoy hay una forma de gobierno que representa al pueblo, y es el Gobierno actual, Gobierno del Frente Popular.

Y que nadie quiera decir que nosotros ponemos trabas a la unidad sindical, pues quien tal hiciera sería un malintencionado o un ciego, pues es lo cierto que por parte de todos se habla mucho de unidad y se ha hecho bastante poco. Nuestra O. S. R., que dió un gran paso hacia la unidad creando un Comité de Enlace con la Unión de Grupos S. S., no ha cesado un solo momento de impulsar en este sentido la actuación de todos sus Grupos, encaminada a lograr no sólo la unificación con los camaradas socialistas, sino a sentar las bases para la creación del Partido Único de todo el proletariado y la de una sola Central sindical.

Manuel CORTES

## UNA FECHA HISTORICA

Nuestra Conferencia Provincial, transcurrido un intervalo de un mes sin constituir los Comités de Enlace los Grupos o Secciones que faltan por formarnos.

El dar los últimos toques para ver realizada la unidad es más que suficiente para considerar los días 17 y 18 de julio como fecha histórica en el movimiento sindical de España. Las conclusiones que se han sacado de ella son en extremo provechosas.

El magnífico informe del camarada Barbado, en donde recogió todas las aspiraciones de los distintos oficios y profesiones, era suficiente para clausurar la Conferencia. Las acertadas intervenciones de los Grupos, a pesar de la falta de tiempo para desarrollar sus informes, eran el reflejo de lo explanado a lo largo del histórico informe de nuestro secretario general. Debemos estar orgullosos porque se consiguió plenamente el objeto principal a que se encaminaban las tareas de la Conferencia: la unidad. Se presentó un balance de trabajo en este sentido casi insuperable, viéndose con toda claridad realizada en un todo una de las máximas aspiraciones de las masas trabajadoras: conseguir la unidad entre los dos potentes Grupos de las O. S. R. y de S. S. Son muchas las Secciones que tienen constituidos los Comités de Enlace entre ambos Grupos, como se puso de manifiesto en la Conferencia. Los demás, sin exceptuar un solo Grupo o Sección, con tan buenas relaciones y tan adelantado este trabajo, que se puede considerar su constitución como un hecho en un corto plazo. Sin embargo, como decía Barbado en su discurso, ésta es la pequeña laguna que se ha presentado en este aspecto, porque, después de llegar a firmar la unidad el Central de la Federación de las O. S. R. y de U. de G. Sindicales Socialistas, no debía haber

Pues ésta es la solución del problema de la industria: destrozando las murallas que aún existen en los Sindicatos.

Por Empleados de Prensa, A. MARTIN CARRILLO



## TEMAS TRANVIARIOS

El Ayuntamiento de Madrid debe municipalizar el servicio de tranvías. Y no como ensayo ni como novedad para ponerse a tono con las circunstancias, sino por el imperativo que impone la lógica del período revolucionario que vivimos.

El público en general, y en su inmensa mayoría el que constituye el vecindario madrileño, es el usuario del tranvía, y la defensa de sus intereses, como ciudadanos de la capital, está encomendada al Municipio. Nada más natural, pues, que éste intervenga directamente en la dirección y administración de tan importante servicio, que transporta al año unos 200 millones de viajeros.

De todo tiempo las leyes consentían únicamente la explotación de un servicio público como el que nos ocupa a cambio de la reversión del mismo, en fecha determinada de antemano, en favor del Ayuntamiento, con la entrega total de las líneas en perfecto estado de explotación, con todas sus dependencias y libres de toda carga. Pero las empresas capitalistas tenían interés en dificultar estas reversiones, y para ello se valían de todos los medios. Uno de ellos se lo ofrecían las propias leyes. El escalonamiento de las concesiones traía consigo la reversión de líneas en fechas escalonadas. De esta forma, mientras hubiera ampliación de la red nunca sería el Municipio dueño absoluto de la misma. Para soslayar esta dificultad se estableció un convenio, que unificaba la fecha de las reversiones, y así la Empresa no sólo no perdía la dirección y administración de la explotación tranviaria, sino que además dirigía y administraba la parte de la misma que, según las concesiones, pertenecía ya en plena propiedad al Ayuntamiento, cifra que representa hoy casi la tercera parte de toda la red. Por esta gestión se restaba a los beneficios la friolera de unos dos millones de pesetas anuales.

Además, la juridicidad igniciana demostraba que la reversión, en cuanto a material móvil, había de limitarse precisamente al número de coches solicitados y aprobados en la escritura de concesión; es decir, con los que una línea necesitaba hacer sesenta años y no con los que necesita hoy, pues supone una cantidad proporcionalmente aumentada en razón del incremento de la población y, por consiguiente, del tráfico.

Aun así, la reversión llegaría un día inexorablemente y habría que darlo todo. Entonces se crea una nueva Sociedad, que no es de explotación tranviaria y, por consiguiente, no sujeta a reversión, sino que es una Sociedad de Contratación y Transportes, y esta nueva Empresa, que no es más que una sombra con capucha y cordón, es la propietaria de edificios, coches y materiales que calquilar por contrata a la Compañía de Tranvías. Así, caso de llegar la reversión, estos edificios y coches no podrían pasar al Ayuntamiento, ya que están arrendados, y queda siempre un motivo para no soltar la presa.

No queremos extendernos en consideraciones de esta naturaleza, sino insistir en que, por muchas razones, el Municipio tiene la obligación ineludible de municipalizar el servicio de tranvías, y, de acuerdo con el Sindicato de Tranviarios, bajo el control riguroso de sus representantes, afrontar bravamente su explotación, sin discutir, como lo hubiera hecho un Ayuntamiento burgués, si conviene o no a sus intereses particulares, porque los intereses de un Ayuntamiento del Frente Popular no pueden ser más que los intereses del pueblo madrileño y los de la clase tranviaria.

F. L.

## ESPECTACULOS DESINFECCION DE LOCALES

El sistema que se sigue en las salas de espectáculos no puede ser más antihigiénico. De una a otra función no media más espacio de tiempo que el estrictamente necesario para salir el público que acudió a la primera y entrar el que va a presenciar la segunda, sin que previamente se haya ventilado el local y se haya procedido a una elemental desinfección del mismo.

En época normal, tal sistema no podía ser disculpado. En la actualidad, cuando toda previsión para evitar una epidemia es poca, no solamente no puede disculparse, sino que es preciso se adopten medidas que eviten todo contagio mediante una buena desinfección al proceder a la limpieza por la mañana y entre las dos secciones de la tarde.

Los camaradas de Servicios Auxiliares, y en especial los militantes del Grupo de O. S. R., debieran hacer campaña en este sentido y tomar acuerdos para obligar a quien corresponda que estos servicios de desinfección se pongan en práctica cuanto antes y de forma general.

Antes de la guerra, las Empresas se preocupaban de hacer agradable al público la estancia en los locales, procediendo, durante el espectáculo, a ozonizar las salas. Hoy dicho sistema se emplea en muy pocos sitios; pero ni esto es suficiente.

Lo más práctico sería, a mi juicio, que entre una y otra sección mediara un espacio de tiempo de media hora, y en ese intervalo abrir todas las puertas y ventanillas del local, con lo que se lograría una renovación de aire. Además, y durante ese tiempo, proceder a ozonizar la sala para que al entrar los nuevos espectadores la encontraran debidamente ventilada y desinfectada, evitándose por este medio contagios posibles, ya que a ningún espectador se le exige con la entrada un certificado de Sanidad.

H. DE LOPE

Del O. S. R. de Cinematografía

## ¡Vamos a la unión!

Entusiasmo, fe, energía, constancia: cuanto somos dentro de nuestra humilde condición, lo muy poco que nuestras obscuras personalidades valen, todo, absolutamente todo, lo hemos de poner al objeto de que se sepa que Asistencia Social, tan desprestigiada y calumniada, la constituyen individuos cuya dignidad no cede por nada y ante nadie, y cuya laboriosidad les hace merecedores de la consideración y de la recompensa que les corresponde y a que somos acreedores, después de varios años que venimos prestando servicios al Ayuntamiento, siendo eso y no otra cosa nuestro ingreso, formando uno de los grupos de Dependientes Municipales en O. S. R.

Ahora bien: esto, ¿cómo se consigue? Con la unión. Pero, triste es confesarlo, aunque la verdad sea amarga, debe decirse, y la verdad es que no todos se han hecho solidarios de nuestra conducta, sino, antes al contrario, hay muchos que contemplan con estúpida indiferencia cuantos actos realizamos en defensa de nuestros intereses y para alcanzar el premio que merecen los servicios prestados.

¿La unión de todos nosotros? ¿Puede darse pensamiento más loable? Todos en unas mismas ideas, marchar todos unidos, con idéntico objetivo y bajo la misma bandera; disfrutar todos por igual de los sacrificios del momento y de las alegrías de la victoria.

Y la unión se realizará. Se realizará contra todas las trabas que nos pongan y de los trabajos de zapa que se realizan por compañeros y hasta por ciertas agrupaciones, porque nuestras demandas justas encontrarán eco donde sea menester.

Esa consideración, esa recompensa a que aspiramos está al alcance de nuestra mano si nos unimos. Vayamos, pues, todos a la unión, y el triunfo será nuestro.

¡Viva la unidad!

Eduardo SAAVEDRA

## Los Sindicatos deben crear escuelas de capacitación



Por la O. S. R. de Cinematografía intervino en nuestra Conferencia la camarada Magdalena.

## Constitución de la Cooperativa de Artes Blancas

Como estaba anunciado, el día 3 de este mes, y en el teatro de la Casa del Pueblo, ha tenido lugar la asamblea de constitución de la Cooperativa de Artes Blancas.

De la ansiedad con que se esperaba la celebración de esta asamblea es una prueba el hecho de que, a pesar de tener inscritos 800 cooperativistas, a la misma asistieron más de 1.200 camaradas.

La asamblea fué magnífica en todos sus aspectos. Su desarrollo tuvo lugar en un ambiente de máxima cordialidad entre todos los camaradas, y de una manera especial entre los compañeros de los Grupos Sindical Socialista y de Orientación Sindical Revolucionaria.

En medio de un gran entusiasmo y una perfecta compenetración, fué elegida la candidatura de unidad de los Grupos O. S. R. y S. S. para el Consejo de Administración de la Cooperativa, que queda integrada por los compañeros siguientes:

Presidente, Moisés Pajares, Grupo S. S.

Vicepresidente, Manuel Pereira, O. S. R.

Secretario general, Pablo Yagüe, O. S. R.

Vicesecretario, Manuel Posada, S. S.

Tesoroero, Ramiro Faustino, S. S.

Contador, Mariano Martín, Grupo O. S. R.

Revisor de cuentas:

Pablo Batanero, Grupo O. S. R.  
Manuel Fraguio Eiras, S. S.  
Esteban Matobella, S. S.  
Liborio Manuel Alonso, O. S. R., y Manuel Cortezón, O. S. R.

La gran importancia de que para esta gran tarea que supone la puesta en marcha de la Cooperativa de Artes Blancas se hayan puesto de acuerdo y conjuntamente hayan confeccionado una candidatura de unidad para la dirección de ésta los dos Grupos unidos, hace esperar que para el trabajo sucesivo de ambos Grupos de Artes Blancas,

## Treinta y dos mil obreros de la Edificación por la unidad de comunistas y socialistas

La Federación de la Edificación de España ha dirigido al Partido Comunista la siguiente carta:

«Estimados camaradas: Reunido el Congreso Provincial de la Edificación de Madrid, compuesto de treinta y nueve Secciones, que agrupan a 32.000 federados, saludamos a los Partidos Socialista y Comunista, manifestando su deseo de que se llegue a la fusión de los mismos. Fraternalmente vuestros. Por la Comisión Ejecutiva, el secretario general, Edmundo Domínguez.—Visto bueno, el presidente, Antonio Gancedo.»

Con enorme satisfacción recogemos esta carta, como una muestra más del gran anhelo que sienten los trabajadores españoles de constituir el Partido Único del Proletariado. Igual que estos camaradas de la Edificación piensan y sienten todos los trabajadores de España, y todos igualmente ansían convertir en una realidad estos anhelos.

## BOMBARDEOS LEALES

Bombarderos leales: 29 julio.—Aeródromo de Torrijos. Dos a campo de Córdoba. Carretera Madrid-Burgos Aranda de Duero sobre el río. Trenes en la estación de Segovia.

Reconocimientos en Segovia, Aragón, Extremadura y Andalucía. Incendios en Bujalance y Castro del Río.

Bombarderos enemigos.—Alcalá de Henares. 30 julio.—Presión de tropas republicanas en Valmaseda. Esfuerzos enemigos rechazados con dureza en el frente Sur.

Bombarderos de concentraciones en Cilla, posiciones de Albaracín, estaciones de Pueblo Nuevo y Peñaroya.

Rechace de ataques submarinos fascistas en Calella.

31 julio.—Los facciosos se combaten entre sí en Aguilar de Camapoo (Santander).

Los prisioneros republicanos son empleados en trabajos de fortificación en Gibraltar y fusilados después para que no descubran los planes facciosos.

2 agosto.—Bombarderos de concentraciones facciosas y vuelos de reconocimiento en Pozuelo de Alarcón, Torriente y Montalbán.

Rechazados ataques enemigos en el Centro y Sur del Tajo.

3 agosto.—Los soldados españoles del Ejército fascista viven en la mayor miseria.

Badoglio, el asesino de Abisinia, está en España.

Continúa desatada la rebelión entre los facciosos de Motril, Granada y Málaga.

Se cogen en Guadalupe 1.200 cabezas de ganado.

Fuerte castigo del enemigo en el Escamplero, mejorando posiciones leales. Obras de fortificación facciosas deshechas por nuestra Artillería. El enemigo acusa el daño causado en sus hordas por las tropas leales.

4 agosto.—Han vuelto a oírse combates en el campo enemigo del Norte y del Sur.

Avance de nuestras fuerzas en Teruel.

Bombardero cobarde de los cañones facciosos sobre Madrid.

## IMPRESIONES DE UN VIAJE

## PARIS, 1937

Cuando la Ejecutiva de nuestra U. G. T. comunicaba a las diferentes Secciones la invitación de los Sindicatos parisinos para asistir a la magna fiesta del 14 de julio en aquella capital, todos considerábamos que esta oportunidad pudiera ser aprovechada para hacer llegar a nuestros hermanos trabajadores de Francia el sentir de la lucha que sostenemos.

Los límites de este trabajo no permiten una extensión para señalar todas las dificultades con que hemos tropezado, y que sólo el deseo de ser útiles en el ambiente que considerábamos más débil nos obligó a desarrollar un trabajo que, de otra forma, hubiéramos reducido; pero creemos que los trabajadores madrileños deben saber que a sus delegados no solamente se les ha olvidado en este aspecto, sino que los auxilios obligatorios de sus organismos superiores, en forma habilitados, les han sido negados; y es exclusivamente a la labor personal de estas Delegaciones a las que se debe nuestra visita a París, donde cada uno, y a medida de sus esfuerzos, ha realizado la tarea de señalar cuál es la marcha de nuestra lucha y cuáles son asimismo las dificultades de tipo internacional que una eficaz unificación de trabajo, en lo que a las internacionales respecta, pueda permitirnos acortar los plazos de nuestra victoria.

La mayoría de los delegados pudimos llegar a París el mismo día 14 de julio, en las primeras horas de la mañana, y sin que el cansancio de treinta y seis horas consecutivas de viaje hiciera mella en nosotros, nuestra primera visita la realizamos a la C. G. T., donde nos comunicaron el punto de reunión de nuestra Delegación.

Un almuerzo servido en uno de los restaurantes que controlan y dirigen nuestros camaradas franceses nos permitió estrechar nuestras relaciones con los compañeros ingleses y austriacos, únicas representaciones internacionales con las que hemos tenido relaciones, asistiendo acto seguido a la magnífica manifestación con que el pueblo francés coronaba las gloriosas jornadas del 14 de julio, y donde pudimos escuchar la solidaridad francesa en los gritos: «¡Aviones a España!», «¡Cañones a España!», con que desfilaban ante nosotros, al darse cuenta de que era España, la España antifascista, la que defiende las libertades de todos los trabajadores en el magnífico derramamiento de la sangre de sus mejores hijos, la que, dejando por unos momentos sus inquietudes de guerra, hacía con su presencia patente la solidaridad que Carlos Marx esculpió en la formidable frase:

## «PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNOS!»

El día 15, por la mañana, y en la sala Francisco Ferrer, de la Bolsa del Trabajo de la capital francesa, tuvo lugar un acto en el que intervinieron las Delegaciones inglesa y española, presidido por el camarada Reynau, y en el que una vez más se dieron muestras de adhesión a nuestra lucha y promesas de ayuda para conseguir de los Gobiernos democráticos la libertad de comercio que constantemente solicitan nuestros representantes en los diversos organismos internacionales.

Con este acto quedó cumplida nuestra misión oficial; pero nosotros, al darnos cuenta de la pobreza de nuestras gestiones, orientamos éstas hacia el Sindicato de Viajantes de París, teniendo la suerte de coincidir en una reunión nacional que éste efectuaba, y donde con toda libertad pudimos dar a conocer los detalles en que se desenvuelve nuestra odisea, recibiendo de los camaradas franceses allí representados la promesa de que nuestras palabras y deseos serían propagados por todo el territorio de la vecina República, haciéndolos llegar a todos los lugares, para que conocieran el verdadero alcance de nuestro problema y destruir la propaganda facciosa, que con gran lujo de elementos se viene realizando en todo el territorio.

Luis MULAS

Secretario general del S. A. C. I. Luis Mulas



El camarada Escanilla en un momento de su intervención en el acto de la minoría comunista del Ayuntamiento.





El compañero González Peña en el acto del Partido Socialista.

## LA VUELTA A FRANCIA

La XXXI de las famosas "randonnées" francesas ha terminado con el triunfo de un corredor galo. Monsieur Desgranges tiene motivos para estar contento, pero no lo está. La invasión de España por el fascio internacional le preocupa; le tiene preocupado como francés y como organizador. Ha leído, no sé dónde, que los alemanes han empleado en los Pirineos españoles cañones de largo alcance, cuyas bocas, ansiosas de vomitar metralla, se abren amenazadoras hacia el territorio francés, y estos cañones quitan el sueño al "papá", o se lo transforman en horribles pesadillas. Pensando en su próximo "tour" no sabe aún si tendrá que suprimir las etapas pirenaicas o prescindir de todo el valle del Garona. El pobre Desgranges adelgaza como sus "poulains" en los finales de etapa: a todo meter. Cuenta sus cuitas a todo aquel que quiere oír las. La otra tarde, en la terraza del café Wepler, decía a uno de sus mejores amigos: "Esta noche he soñado que mis "routiers", apilados alrededor de mi auto como polluelos en torno a la clueta amorosa, caminaban hacia Luchon cuando, de repente, el paso quedó imposibilitado por una inacabable caravana de carros de asalto italianos y alemanes que bajaban la pendiente entre el ruido fúnebre de sus gruesas cadenas. ¡A París! ¡A París!, gritaban como energúmenos. Llegaremos antes que papá Desgranges. Dimos media vuelta, y, amigo, empezó a caer metralla sobre nosotros como si la sierra fuera arista ininterumpida de volcanes. Y me desperté sudando, jadeante."

—Mira—le dijo el amigo—; yo en tu puesto consultaría a Catón.

—Y yo—contestó Desgranges—le diría unas cuantas cosas feas a Eden.

ZEP



El camarada Luna, por la O. S. R. de Sanitarios, informa a la Conferencia.

## CASI 40 MILLONES DE HECTÁREAS PARA LA SIEMBRA DE OTOÑO

El Consejo de Comisarios del Pueblo de la U. R. S. S. ha ratificado el plan de siembra para el otoño de este año, que asciende a 36.972.000 hectáreas, de las cuales corresponden 15.097.800 al trigo candeal.

(«Mundo Obrero», 30 julio.)

## RANAS DE LA UNIDAD

La Comisión Ejecutiva de la U. G. T. y el Comité Nacional de la C. N. T. han establecido un pacto de unidad de acción; ese pacto está lleno de imperfecciones; no es la unidad de acción que prepare las condiciones para la unidad sindical; no es la unidad de acción que ansia la clase obrera; pero es un pacto de unidad de acción entre las dos centrales sindicales.

Tenemos el deber y la obligación de llevar a cabo dicho pacto en Madrid, haciendo que los Comités de Enlace acuerden los instrumentos que los trabajadores necesitan para conseguir la unidad sindical. Los Comités de Enlace entre los Grupos de O. S. R. y S. S. son los mejores auxiliares para cumplir las tareas enumeradas más arriba, los cuales, aunque no fuera más que por esto, deben subsistir, porque, unificado el pensamiento de todos los afiliados a la Unión General—por nosotros no hay obstáculo alguno—, serán más eficaces las relaciones con la sindical hermana.

Lo que es incomprensible para nosotros y para todos los trabajadores es la actitud de los que se dicen defensores tradicionales de los postulados y decisiones de nuestra central sindical, liquidando los Comités de Enlace, apareciendo con ello, sin proponérselo,

como débiles partidarios de la unidad política y sindical, ya que los Grupos realizan paralelamente las dos actividades.

Tampoco se comprende que al frente del movimiento sindical de un partido político haya quien no sienta la unidad sindical y tenga que orientar su trabajo por acuerdos ya establecidos por la Unión en este sentido, siendo, además, orientación de un Partido la unidad sindical de la clase obrera.

Tenemos que ligar esta circunstancia para encontrar una justificación lógica en la pasividad y resistencia a hacer los Comités de Enlace entre los Grupos y su supresión después, decisión que entorpecerá grandemente el cumplimiento del espíritu del acuerdo de la Ejecutiva de la U. G. T. con la C. N. T.

Esto debe evitarse, porque no es posible apellidarse unitario en lo político y no creer en la unidad sindical.

Marx dijo que el proletariado tenía que tener un solo partido; pero dijo también que debían unirse todos los trabajadores para ganar un mundo, perdiendo las cadenas que les oprimían, y esta unión no podrá verificarse en España mientras existan dos centrales sindicales.

Luis NIETO

## Empleados de Oficinas

Este Grupo ha constituido también ya su Comité de Enlace, el cual lo forman: por el Grupo Sindical Socialista, los camaradas Inocencio Guzmán y Ceferino Hernández, y por el de Orientación Sindical Revolucionaria, Manuel López y Mariano de Castro.

Celebramos la constitución del Comité de Enlace como primer paso dado por estos Grupos en el terreno de la "unidad", y esperamos sea ésta la base sobre la cual podamos ir encauzando y dando solución a los muchos problemas sindicales que tenemos planteados mediante una cordial discusión y estrecha colaboración.

El Grupo de Orientación Sindical Revolucionaria de Oficinas ve con satisfacción la constitución del Comité de Enlace, y espera que, a través del mismo y en la medida de sus fuerzas, se realizará un trabajo de resultados positivos en beneficio de la lucha actual y de nuestra clase.

EL COMITE

# Unidad

órgano de la federación de grupos de O.S.R.

Dirección y Administración:

Zurbano, 5 y 7

Teléfono 46859

## Los Sindicatos son organismos de Frente Popular

Uno de los caracteres que diferencian a los Sindicatos de los Partidos es que éstos están formados sobre la base de un concepto ideológico homogéneo sobre los fines y organización de la sociedad, nacional e internacionalmente, y sobre los procedimientos y tácticas para conseguir esa finalidad. En los Sindicatos, que luchan por el mejoramiento de las condiciones de vida y de trabajo y de los problemas de cada industria o profesión, su trabajo se desenvuelve dentro de unas normas reglamentarias, y no es exigible para militar en ellas más que la condición de productores y el respeto a esas normas.

Esto no es sólo un aspecto de la organización sindical, consagrado a través de toda la historia de las organizaciones, sino que es la única y lógica manera de que los Sindicatos desarrollen su actividad y logren sus fines específicos. La razón es obvia y surge por sí sola. Si los militantes de los Partidos se vieran obligados a adoptar un carácter político contrario a sus sentimientos para poder pertenecer a un Sindicato, cada Partido se vería obligado a constituir un Sindicato propio, con lo que el movimiento sindical perdería su más fuerte característica para la eficacia de su trabajo: la unidad de los productores, produciéndose una dispersión de esfuerzos que haría mucho más difícil su labor.

No hay argucias dialécticas, por muy hábiles que sean, para desvirtuar el carácter de Frente Popular que tienen los Sindicatos, en los que tienen cabida todos los trabajadores de una misma profesión, cualquiera que sean sus ideas, siempre que estén inspiradas en un concepto antifascista.

Por estas razones, la actitud antidemocrática de la dirección del Sindicato Único de Espectáculos Públicos, organización sindical, aunque influida por una ideología determinada, produce asombro. Un grupo de camaradas de ese Sindicato ha sido reunido por esa Dirección para plantearles el dilema de elegir entre el carnet sindical o su carnet de militantes comunistas. La solución del dilema estaba planteada de antemano. Cuando los comunistas—como los socialistas o los anarquistas—no han traicionado sus ideas a pesar del paro, el hambre y las persecuciones y represiones burguesas, es claro que no iban a romper su carnet de comunistas ante esa coacción. Las diferencias doctrinales no pueden plantearse en el terreno sindical para resolverlas no en el sentido de colaboración antifascista, sino para tratar de invalidar las ideas ajenas con coacciones a las que ningún trabajador puede prestar su conformidad.

Urge restablecer la democracia sindical. Para valorar esa actitud que comentamos no hay sino imaginársela como norma de conducta en los Sindicatos, estableciendo una especie de dictadura de la peor especie, en la que los afiliados a estas organizaciones tuvieran que violentar sus convicciones (el más alto valor moral de cada proletario) para militar en ellas, traicionándose a sí mismos.

Desde luego, ese proceder choca con ese concepto "sindicalista" de última hora, de predominio de los productores sobre los Partidos en la dirección del país, al pretender que una organización sindical se convierta en un Partido al asignar a sus militantes una misma etiqueta política, con lo que, de conseguirse esa finalidad, el Sindicato ha dejado de existir como tal para convertirse en algo imposible de clasificar, ya que para ser un Partido le falta la cohesión ideológica indispensable, y para ser un Sindicato le sobra el sectarismo del peor estilo.

## Limpieza en retaguardia

Insistiremos sobre ello todas las veces que lo creamos preciso. A la «quinta columna» hay que perseguirla tenazmente para desarticular por completo sus movimientos y castigar con severidad a sus componentes, estén donde estén y sean quienes sean.

Téngase en cuenta a tales efectos que nosotros consideramos incluidos bajo ese epígrafe convencional de «quinta columna» a todos los varios elementos que son en realidad contrarrevolucionarios, aunque ostenten algunos la falsa etiqueta de tremendos antifascistas, pues no debe haber distinción, respecto al castigo que merecen, entre los reaccionarios emboscados, los trotskistas del P. O. U. M., los grupos de incontrolables y todos aquellos otros que con más o menos astucia se dedican a sembrar entre nosotros la insidia, la discordia y la desunión.

Reconocemos, desde luego, que nuestras autoridades policiales vienen realizando una buena labor en este sentido, como lo demuestran las detenciones—muchas de gran importancia—que se han realizado últimamente; pero es tan amplia la tarea que todavía queda por cumplir para llegar a la total depuración de nuestra retaguardia, que juzgamos urgente intensificar hondamente la vigilancia y captura de todos esos agentes encubiertos del fascismo, si queremos dejar de una vez para siempre limpios de peligrosos indeseables los caminos de la victoria y de la revolución.

